

MATERIAL
DE LO SACRO
Miguel Azcoitia Plaza
MATERIAL OF THE
SACRED

mikiazcopla@gmail.com

*Estudiante.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Universidad Politécnica de Madrid.*

¿Puede un material como el hormigón llegar a cualificar un espacio hasta el punto de acercarnos a lo trascendental?

El hormigón es un material con infinitud de posibilidades. Su forma, color, textura... dependen de lo que está en nuestra imaginación. Se trata de un material versátil, capaz de adoptar cualquier forma y acabado según el molde que empleemos. Tras el Concilio Vaticano II el hormigón consiguió adquirir gran relevancia en la arquitectura sacra. Ha sido empleado en grandes y pequeñas construcciones consiguiendo emocionar con ejemplos de buena arquitectura. Este material es capaz de desvelar ciertos aspectos de la luz, la sombra y la penumbra, llegando a conmovernos y a conectar quizás con lo divino.

Palabras clave: Arquitectura sacra, atmósfera, luz, sombra, penumbra.

ABSTRACT

Can a material such as concrete be able to qualify a space and bring us closer to the divine?

Concrete is a material with endless possibilities. Its shape, colour, texture... only depend on what's in our imagination. It's a versatile material, which is able to adopt any shape depending on the mould that we use. After the Vatican Council II concrete achieved a great relevance in sacred architecture. It has been used in great and small constructions moving us with examples of good architecture. This material is able to show some aspects of the light, shadow and gloom connecting us with God.

Keywords: Sacred architecture, atmosphere, light, shadow, gloom.

La arquitectura sacra ha sido de gran trascendencia a lo largo de la historia. Ha sido escuela y lugar de encuentro de la sociedad, un lugar para educar el conocimiento y cultivar la fe. No obstante, como toda arquitectura, la religiosa ha experimentado cambios con el paso de los años, amoldándose a los tiempos, culturas... En un plano paralelo podríamos decir que ha evolucionado en torno a los estilos arquitectónicos, ligados al arte y a la técnica constructiva.

La arquitectura sacra se trata de la más valiosa de las arquitecturas por el objeto de su creación: crear una unión entre Dios y el hombre. El espacio por lo tanto se establece como nexo, el puente que nos une con lo trascendental.

“El encuentro de la materia y aire por medio de la arquitectura es un encuentro total, pero si ahora lo que queremos es unir el cielo con la tierra, la arquitectura se convierte en sacra. Este matiz es determinante. No puede haber union mayor que la que produce el concepto sacro. Lo que allí es conseguido se convierte en evocación de lo no sacro y por lo tanto unido con lo sacro sin remedio. No podemos encontrar ningún tipo de arquitectura que supere su reto; el lugar del encuentro, desde donde el hombre remonta y donde Dios desciende.”¹

1

José Antonio Ramos Abengózar. *Del Alba al Atardecer*, Cap: Arquitectura Sacra como cúlmen y unidad (Buenos Aires: Nobuko, 2012), pág. 51.

¿Cuál es la función del espacio arquitectónico en ese encuentro con Dios?

Partiendo de la base de que no toda arquitectura puede ser un espacio dedicado al culto, hay una serie de cuestiones que pueden influir en que un lugar sea más o menos adecuado para esta función. En la religión católica muchos de estos aspectos tienen que ver con el rito litúrgico, los símbolos y las imágenes, pero también con la disposición del espacio en planta y de elementos como el altar, ambón, sede... Sin embargo, existe un último factor a tener en cuenta: la materialidad. (Fig. 1)

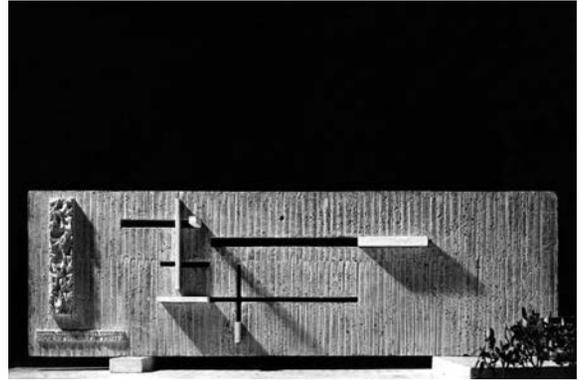


Fig. 1

Maqueta del Panteón de los españoles en Roma: Javier Carvajal.

Durante la historia las iglesias han ido evolucionando acorde a la mejora de las técnicas constructivas. Las iglesias románicas, construidas en piedra mediante arcos de medio punto y bóvedas de cañón; las grandes catedrales góticas, con arcos apuntados y bóvedas de crucería... y así a lo largo de toda la historia. La construcción ha evolucionado procurando exprimir al máximo la capacidad del material.

En el S.XX, con el descubrimiento del hormigón armado se llegó al culmen de la construcción, donde un único material era capaz de aunar todas las cuestiones relacionadas con ella: estructura, instalaciones, acabado... todas estas podían no sólo ser compatibles sino estar integradas gracias al hormigón. Lo verdaderamente asombroso de este material es la capacidad de poder reunir tantas funciones y hacer que algo tan complejo como es la arquitectura resulte sencillo al ojo humano.

¿Puede un material llegar a cualificar el espacio? ¿Qué cualidades posee el hormigón para poder trascender?

Me gustaría hablar de cómo este material es capaz de transformar un lugar y dotarlo de una cualidad especial. Para ello creo que es importante hablar

de tres fenómenos: la luz, la sombra y la penumbra. Tres aspectos que he podido reconocer en diferentes obras de arquitectura sacra, donde estas se convierten en protagonistas gracias a la manera en la que el hormigón ha sido utilizado.

Podríamos hablar de algunos aspectos de la luz, como el reflejo, el resplandor o la nitidez y cómo estos caracterizan un espacio.

En la Iglesia de la Luz, de Tadao Ando, podemos apreciar el brillo de la luz que asoma por la cruz central. Una luz que resbala por las paredes de hormigón y crea un reflejo. Sin duda alguna son aspectos que no son arbitrarios en la forma de construir y que el arquitecto conoce bien. Por lo que emplea un sistema de encofrados metálicos donde la junta entre unos y otros es mínima y cuyo acabado resulta completamente liso. Ello permite que la luz bañe los muros laterales sin encontrarse con obstáculo alguno.

*“Mi idea era crear un espacio, donde la luz reúna a la gente y les invite a reflexionar. El reflejo de la luz crea una gran relación con la naturaleza. Todo el mundo a pesar de su individualidad, siente que no está solo”.*² (Fig. 2)

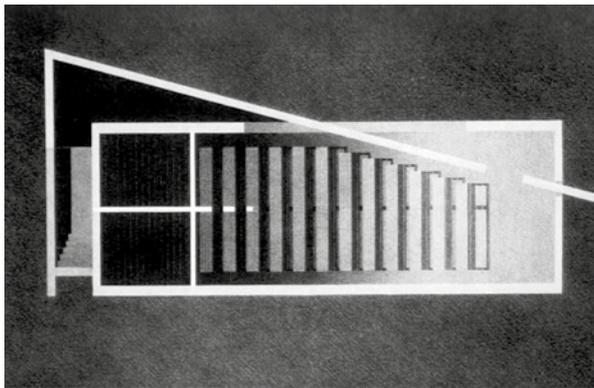


Fig. 2
Dibujo de la Iglesia de la Luz: Tadao Ando. 1989

En la iglesia del Santísimo Redentor, del arquitecto Fernando Menis, la cruz de luz que se encuentra orientada al este se establece como el elemento central del templo.

Al amanecer, la luz atraviesa la cruz y llena el espacio, creando un resplandor que lo inunda todo. El interior, que es de carácter rocoso debido al picado del hormigón, nos recuerda a las catacumbas donde se reunían los primeros cristianos.

Un lugar completamente sobrio, donde la luz y el hormigón construyen el espacio.

“Respecto a la acústica mezclamos el hormigón con

²
Tadao Ando. *From Emptiness to Infinity*. (Documental). Traducción del autor.



Fig. 3
Textura del hormigón picado del interior de la Iglesia del Santísimo Redentor: Fernando Menis. 2004

*pedra volcánica (picón), que picamos después para conseguir superficies irregulares dando lugar a un expresivo acabado rugoso con un grado de absorción del sonido superior al hormigón convencional”.*³ (Fig. 3)

Jorn Utzon, en la iglesia evangelista de Bagsvaerd, es capaz de emplear este material de tres maneras diferentes, y hacer que bailen a un mismo son.

Para la estructura crea una sucesión de pórticos de hormigón, para el cerramiento paneles prefabricados de hormigón blanco con una capa de aislamiento entre ellos, y en la cubierta se sirve de un encofrado de madera para crear formas asombrosas por las que entra la luz al edificio. Tres maneras completamente distintas de emplear un mismo material, lo que nos habla de la versatilidad que nos ofrece. El interior se trata de un lugar claro, de una luz nítida donde parece que todo está donde debe, donde no hay elementos que tapen o escondan otros. Un lugar donde el hormigón consigue cualificar el espacio.

Del mismo modo, existen arquitecturas de la sombra más que de la luz. Lugares de recogimiento donde lo importante no sea, quizás, el contacto con el exterior, sino que buscan ser espacios de reflexión personal. La sombra también posee algunos aspectos reconocibles en la arquitectura, como la profundidad y el contorno. Estos se pueden enfatizar según cómo empleemos el material, su forma, color, textura...

*“La sombra, por oposición a la luz, sabiendo que ninguna de las dos existe por separado. Aunque resulte evidente que cuando se reafirma más el protagonismo de una sobre la otra, es que existe una intención velada, reflejo de una tendencia.”*⁴

En la Capilla del Hermano Klaus, de Peter Zumthor, la sombra se adueña del espacio casi al completo.

³
Fernando Menis. Descripción de la Iglesia del Santísimo Redentor. Página web del estudio.

⁴
Jose Ignacio Linazasoro. Conferencia: *El Elogio de la Sombra*. ETSAM. 10 de Mayo de 2017.



Fig. 4
Dibujo del autor. Técnica: tinta china. Capilla del hermano Klaus.
Arquitecto: Peter Zumthor.

El hormigón se emplea como cerramiento, estructura y acabado, aunando todos estos aspectos. En su interior, el encofrado de madera deja la huella de cada uno de los troncos que se quemaron para su desencofrado, formando así infinidad de aristas y niveles por los que penetra la sombra, dando profundidad a la obra. Se trata de un lugar de atmósfera oscura, un lugar dedicado a la reflexión y a la oración. (Fig. 4)

Miguel Fisac, en la Iglesia de Santa Ana de Moratalaz, crea tres formas lobuladas en el espacio que queda detrás del presbiterio: una para el sagrario, otra para la cruz y la última dedicada a la imagen de Santa Ana, la Virgen y el niño.

Si nos acercamos al muro podemos observar la textura, que revela los clavos y tablas del encofrado. Una textura casi desentendida de la perfección, donde aparecen chorretones e imperfecciones, probablemente porque aquí el acabado no fuera el tema central. Son estas formas cóncavas las que enfatizan la sombra en el edificio y sus aristas las que marcan el contorno entre la luz y la sombra. (Fig. 5)

Y el punto en el que convergen luz y sombra es la penumbra. Se trata del término medio entre ambos, el umbral entre estos fenómenos. Es el paso de la luz a la sombra y viceversa.

El arquitecto italiano Carlo Scarpa, en el cementerio de Brion, crea en la capilla de ceremonias un lucernario abierto al cielo que, colocado sobre el altar simboliza el paso de esta vida a la celestial.

En esta pieza escalonada de hormigón se pueden

diferenciar claramente tres líneas que dotan de amplitud a la pieza: la luz, la sombra y la penumbra. La luz fina casi blanca, la sombra gruesa y espesa, y la penumbra, entre ambas, como una línea de grises claros. (Fig. 6)

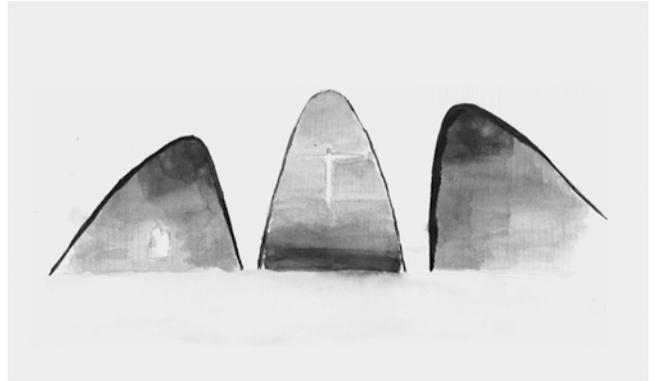


Fig. 5
Dibujo del autor. Técnica tinta china. Iglesia de Santa Ana y la Esperanza. Arquitecto: Miguel Fisac, 1965.

El recorrido por las obras analizadas pretende poner en valor al hormigón como material de construcción en la arquitectura religiosa.

Se trata de un material casi infinito, ya que sus posibilidades son prácticamente las que uno pueda imaginar. Su capacidad estructural es indudable, así como sus cualidades materiales. El hormigón consigue unir e integrar aspectos como las instalaciones, estructura, acabado (color, textura...) de una obra. Todos estos factores hacen de él un material capaz de cualificar un espacio.

Este material consigue llevar a la realidad casi cualquiera de las ideas que imaginemos. Es capaz de crear una arquitectura soñada.

Bibliografía

Ando, Tadao. Documental: *From Emptiness to Infinity*. 2013. Fuente: <https://www.amazon.com/-/es/Tadao-Ando/dp/B01MCRN01E>

Linazasoro, Jose Ignacio. Conferencia: *El Elogio de la Sombra*. ETSAM. 10 de Mayo de 2017. Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=CNhPGK7pA>

Menis, Fernando. Descripción de la Iglesia del Santísimo Redentor. Página web del estudio.

Ramos Abengózar, José Antonio. *Del alba al atardecer*. Buenos Aires: Nobuko, 2012.

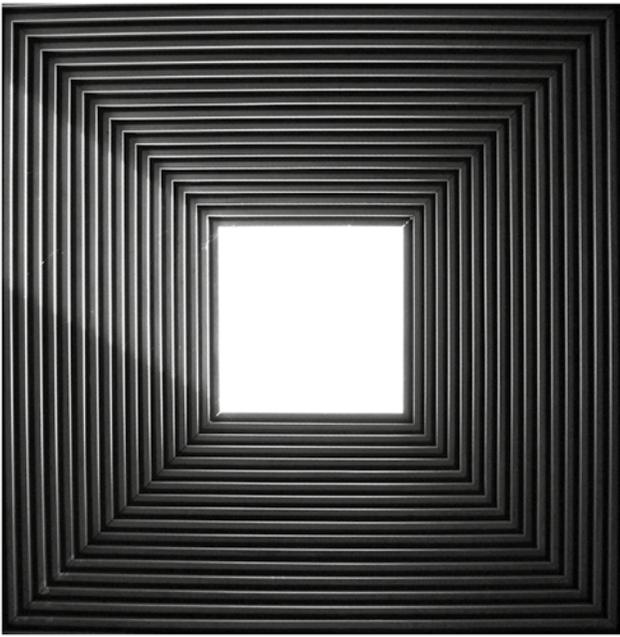


Fig. 6

Fotografía del lucernario de hormigón de la capilla de celebraciones. Cementerio de Brion. Arquitecto: Carlo Scarpa, 1969-1978.